

“Todo empieza con un sueño. Cuando una persona se atreve a expresar ese sueño de manera creativa, está alimentado a la industria”

no incluyen una clasificación específica para industrias creativas, podemos decir que la contribución de la economía naranja en la región es de 174,757 millones de dólares. El país que más aporta es Brasil con 66 billones de dólares, seguido por México con 55 billones. Nuestro país aporta con casi 5 billones de dólares. Es bastante obvio el crecimiento que estamos teniendo en este sector. Un ejemplo en el campo de las comunicaciones: Si yo retrocedo a cuando estaba terminando el colegio, básicamente la única producción televisiva que teníamos era la telenovela Carmín. Actualmente, tenemos varias películas—incluso animadas—documentales, nominaciones al Oscar y varias producciones audiovisuales.

¿Qué significa la economía naranja para los creativos jóvenes?

Una tremenda oportunidad que solo capitalizarán aquellas personas creativas, arriesgadas y capaces de identificar el potencial que estas industrias presentan.

Personas creativas como Steve Jobs, Mark Zuc-



kerberg o Richard Branson; invirtieron horas para convertir ideas en soluciones innovadoras;

a diferencia de empresas que se estancaron y no lograron seguirles el ritmo a sus consumidores.

DATO

Solo en el Perú, la industria creativa ha contribuido con 660 mil puestos de trabajo

¿Qué debemos hacer para desarrollar esta economía?

En el Perú, los creativos cada vez somos más y cómo la unión hace la fuerza, existen tres pasos simples con los que podemos ayudar al desarrollo de la economía naranja:

Reconocer su importancia. La economía na-

ranja es un motor de desarrollo económico y social y el primer paso para repotenciarla es aceptarla como tal.

Ser creativo no es solamente tener buenas ideas. La creatividad involucra investigación, conceptualización, validación; componentes del pensamiento creativo que deberían ser desarrollados desde la infancia, para luego aplicarlos en las organizaciones—porque nunca es tarde para potenciar el bicho creativo—.

Recordar que todo empieza con un sueño.

El último punto a tomar en cuenta—pero no por ello menos importante— es la inspiración, que forma parte de este círculo virtuoso. Todo empieza con un sueño. Cuando soñamos y nos atrevemos a expresar ese sueño de manera creativa, estamos alimentando más que el sector creativo; estamos alimentando a la industria manufacturera, la forma en la que debatimos, la forma en la que vivimos y eso es importante de tener en cuenta.